

les: hace muchos años que escuchais mi voz y la conocéis perfectamente.

«Cuando los hechos no se experimentan, la opinión es irresponsable; pero cuando están experimentados, hay que ajustar nuestra razón á la exacta medida del experimento.»

Yiérase ó no se hiera nuestro oído; gima ó no gima nuestra alma; gotee ó no gotee nuestro corazón, lllore ó no lllore nuestra fé, escuchad lo que os digo, porque lo que yo os digo, es tan verdad como el Evangelio.

Oídme: hemos sido vencidos tal vez deshonrados; y si podemos soportar la desdicha del vencimiento, no podemos vivir con la mancha de la deshonra.

Un medio nos queda de purificación: tener fortaleza para ser justos, principiando por nosotros mismos.

Para pacificarnos, hay que corregirnos y entendernos.

«Sabeis por qué no se levantó desde un principio la potente ciudad de Cataluña? Por falta de un hombre.»

«Sabeis por qué no secundó inmediatamente la inmortal ciudad de Aragón? Por falta de un hombre.»

«Sabeis por qué calló Valencia? Por falta de un hombre.»

No tenemos hombres, republicanos federales. ¿Por qué engañar al mundo? ¿Por qué engañarnos á nosotros? ¿Por qué hacer víctimas?

Tenemos el número, la masa; tenemos la idea; tenemos el detalle de la reforma; pero carecemos de reformistas.

Tenemos la heroicidad: falta el héroe.

Tenemos la geometría: falta el geómetra.

Tenemos la adivinación de un nuevo mundo: nos falta un Colón que roture el Océano.

Sabemos que un éter se pesa: nos falta un Galileo que venga y lo pese.

Vosotros me direis: «¿No pudiera nuestro partido reorganizarse y salir más grande y poderoso de la nueva organización?»

Si.

¿No podemos triunfar mañana, puesto que las derrotas son mensajeras de los triunfos, como las temp-stades son mensajeras de las bonanzas, como las tristezas son muchas veces mensajeras de las alegrías?

Si.

¿No puede triunfar la federación en España, como en Francia, triunfaron los municipios, las Baronías en Italia, la confederación en los Estados alemanes, el Parlamento en el Reino Unido, el cisma en Grecia, la protesta en Prusia, el papado en Roma y la república en Suiza?

Si.

Pues entonces, direis vosotros: ¿en qué consiste la dificultad?

La gran dificultad consiste en que nos vemos huérfanos de capacidades.

Consiste también en que no inspiramos la suficiente confianza.

Consiste en que no somos la necesaria garantía de derecho y de orden.

Consiste en que no tenemos esa autoridad, ese prestigio, ese ascendiente; esa especie de don que, con el talento y la riqueza, comparte el dominio del mundo.

La gran dificultad consiste en instruirnos, en moralizarnos, en disponer para la gestión de los negocios públicos.

Consiste en que no podemos encargarnos de la nación.

Consiste en que no merecemos gobernar.

¿Y mañana? Hablo de hoy.

Republicanos federales, mi fuero interior no está tranquilo, y nunca es tarde para la expiación de la conciencia.

II.

Ya sabeis cuanto anhelo la realización del federalismo en nuestro país.

Pues bien; si ma dijera: «añí-tienes á España, acantónala como mas te acomode, dispón y ordena á medida de tu deseo, haz lo que te plazca; pero tienes que gobernar con tu partido, con los cantonales, con los intransigentes, sin pedir ayuda á ninguna escuela, os juro por Dios que no aceptaría, porque tengo la perfecta seguridad de que nosotros mismos nos envolveríamos en el caos.»

Abriego el íntimo convencimiento, la evidencia absoluta, de que pasaría en toda España lo que ha pasado en una heroica ciudad.

Y ¡si supierais, republicanos federales, las cosas que he visto... no sé donde!

Uno viene gritando: «la junta y el gobierno están destituidos.»

Otro dice, al subir la escalera del ayuntamiento: «el mejor día doy de palos á esa cochina junta.»

Otro añade, montado en cólera: «por último tendré que ca... en todos.»

Entre tanto, la junta soberana y la de exámen disputan tres días sobre si se dieron ó no se dieron los limones.

Otra vez dedico una sesión entera á dilucidar en qué paraje deberían venderse los colés.

Se trataba de un asunto importante; entraba un voluntario con fusil pi diendo alpargatas; las alpargatas se apoderaban de la sesión, hasta que todos nos salíamos sin haber tomado ningun acuerdo.

Republicanos federales, ¿es posible gobernar de este modo? No, no es posible: es imposible de todo punto.

III.

Muchos entienden que basta pronunciar ó escribir los nombres de república, de democracia, de federación ó de libertad.

Esto no basta, republicanos federales de nuestro país, porque la libertad de los viciosos es el vicio, como la libertad de los ignorantes es la ignorancia, como la libertad de los ladrones es el robo, como la libertad de los tiranos es la tiranía.

Conviene que esa libertad forme pensamientos, creencias, costumbres, intereses.

Conviene también que esos intereses, esas costumbres, esas creencias; esos pensamientos formen sociedad, engendren familia, hagan otro hombre.

Cuando tengamos ese otro hombre, esa familia nueva, esa sociedad libre, gobernaremos á las mil maravillas.

¿Sabeis, republicanos federales, cuando será un hecho la federación?

La federación se planteará inevitablemente cuando tengamos el bastante caudal de virtud y de ciencia; ó cuando, gastados todos los recursos de nuestro país, agotadas las fuerzas de los demás partidos, arrostrados todos por la necesidad con su cara de hierro, la sangre de otros hombres ó de otras escuelas venga á enriquecer nuestro cerebro y nuestro corazón.

Entretanto, si odiáis á España; si os aborrecéis á vosotros mismos, puedeis empeñaros en nuevas empresas belicasas.

Si amais vuestra patria; si amais á vuestros hijos; si quereis evitar la venida de los Borbones; si quereis ahorraros diez ó doce años de tiranía, uná-

monos todos contra los bárbaros de la Inquisición.

Acábemos todos con esa horrorosa agonía de catorce siglos de frailes, de nobles y de réyes.

Mis enemigos dirán ahora que he renegado de mis ideas, que me he vendido al pro de los filibusteros, que soy un traidor.

Yo respondí: ¿qué no digeron y qué no hicieron con Jesucristo?

19 de Enero de 1874. — Roque Barcia.

NOTICIAS GENERALES.

El ayuntamiento de Valencia se propone levantar un arco de triunfo en obsequio al prelado el día de su llegada á la capital ó bien adornar por su cuenta la fachada principal del palacio que aquel habita.

Al general Lopez Dominguez se ha presentado una comision de Castellonenses manifestándole los deseos que tienen muchos de los pueblos de aquella provincia de que se emprenda una activa campaña que les libre de las continuas exacciones del carlismo, y ofreciendo para ello el apoyo de los elementos liberales.

Con este motivo el general les encareció la necesidad de estrecha union entre aquellos elementos, «fidelidad» que muy pronto iban á comenzar las operaciones militares. La conferencia fué sumamente afectuosa, y en ella se oyeron patéticos propósitos y frases de levantados sentimientos.

Nos dicen de Marsella que entre los refugiados de Cartagena que desde la Argelia debían ser trasladados á los fuertes de dicha ciudad, se encontraban muchos franceses condenados por contumacia por los consejos de guerra de París, Lyon y otras ciudades á causa de haber tomado parte en los sucesos de la Commune.

Leemos en un periódico de Alicante del sábado:

«Ayer tarde, como habíamos anunciado, se embarcó en nuestro puerto en el vapor «Tajo» con destino á Barcelona, el capitán general de Cataluña, excelentísimo señor D. Rafael Izquierdo. Gran número de personas de algunos pueblos de esta provincia que habian venido á felicitarle, le acompañó hasta bordo, haciéndole una afectuosa despedida; también fueron á despedirle las autoridades militares y muchos de sus amigos particulares de esta capital.

En compañía del capitán general, se embarcaron también dos brigadieres, dos coronales, tres tenientes coroneles, un comandante, cuatro capitanes, tres tenientes y 133 soldados del segundo regimiento de ingenieros.

También se embarcaron para Barcelona en el vapor «Bética» 100 idgenieros, un capitán y dos tenientes.

Leemos en el «Español» de Sevilla correspondiente al domingo:

«Los presidios de Africa están recibiendo huéspedes al por mayor, casi todos pertenecientes á los insurrectos y conspiradores cantonales. Ademas de los que con aquel destino han salido dias pasados de esta capital, de Cádiz, de Málaga y de otras localidades, acaba de salir de la última ciudad nombrada y de la de Córdoba porción de ellos últimamente, según nos dicen los periódicos de ambas poblaciones.»

Dice la «Crónica de Cataluña» del 24: «Ayer tarde llegó de regreso á Barcelona el general Sr. Martínez Campos; pero no regresaron las tropas que con él salieron el lunes último. Solamente vino una escasa fuerza, conduciendo varios heridos que se hallaban en Vich y algun prisionero.»

Los periódicos de París aseguran que el gobierno español insiste en pedir la extradición de Comte de Galvez y demás jefes de la rebelión de Cartagena, considerándolos como autores de delitos comunes y sujetos por tanto á los tratados de extralición entre ambas naciones. El número de presiliarios que iba á bordo de la «Numancia» solo era de 405. Entre los movilizados habia multitud de jóvenes de 15 á 20 años. Las mujeres y chicos, en

favor de los cuales se ha abierto una suscripción para aliviar su miseria, eran los únicos puestos en libertad. Todos los dias llegaban á las costas argeninas y en ligeras embarcaciones refugiados de Cartagena.

De «La Andalucía» de Sevilla:

Ayer fué recogido «El Eco de España» «El Porvenir» órgano de Romero Robledo y de los progresistas, que con el se han sumado; continúa suspendido. «La Epoca» no sigue ir á provincias muchos dias, «El Correo Militar», también guardando un forzoso silencio, «El Tiempo» ha sido mudado hoy.

Continúan en Santander las obras de fortificación que se consideran necesarias para prevenir cualquier golpe de mano que «vulviera» á intentar los carlistas.

Ademas de estas precauciones, fuerzas del ejército han sido destinadas á proteger los pueblos de esta provincia.

Por el ministerio de Guerra se publican hoy en la «Gaceta» los partes detallados de los capitanes generales del distrito y ejército de operaciones de Cataluña acerca de los sucesos ocurridos con motivo de la insurrección sofocada en la capital y en otros distintos puntos, sucesos ya conocidos del público. Trásladamos, sin embargo, los más importantes párrafos del parte del general Turon, dado con fecha 15 del actual.

Vencida aquella insurrección (ya de Barcelona) después de haber sido en la de Sabá en el exterior, á donde acudí primero para impedir á los de dentro refuerzos y auxilios de fuera, aún quedaba potente el movimiento sostenido por las fuerzas del coronel Martí (Xich de la Barquet), sujeto de renombre entre las gentes levantiscas de este país que mandaba dos batallones móviles, ejerciendo entre los otros una influencia casi omnimoda. Este hombre fué arrastrado por sus parciales ó que espontáneamente siguiera sus propios impulsos, se puso al frente de este tercer movimiento, mas poderoso que los anteriores.

Apoderóse en la noche del 11 de Sarría y dándose la mano con los revoltosos de Gracia y los que se reunían en los demás pueblos de Valles y del llano, en el que sonaba la campana de sumario, tuvo el proyecto de atacarme con todas estas fuerzas en la misma capital, envolviéndome en una espesa red de somatenes y francos. La situación era difícil para mí pues si bien contaba con la lealtad y valentía de mis tropas, estas se hallaban fatigadas y necesitadas de descanso después de cinco dias de alarma y dos de encarnizada lucha. No vacilé sin embargo; y creyendo que un golpe atrevido desconcertaría al enemigo, tomé mis disposiciones para atacarle en sus mismos puestos, sin permitirle dar un paso adelante. Eran las nueve de la noche del 21, y comunique órdenes al brigadier Macías situado en Gracia, para que con las fuerzas con que contaba emprendiera el ataque de Sarría en aquel momento.

Este escalonado jefe comprendió mi propósito y le secundó admirablemente. A las diez se dirigió á Sarría con 200 cazadores de Cataluña, un batallón de Toledo de 300 plazas, dos piezas de montaña y 24 caballos.

Apenas llegado al pueblo y sin detenerse á tomar más consejo que su ardimiento, emprendió su atrevido ataque contra un enemigo que escogiera en aquel momento de 1000 hombres atrincherados en un pueblo y en medio de la noche. Se posesionó de las primeras casas en breves momentos, aunque con sensibles pérdidas; y tomando la calle central y las laterales para estender á izquierda y derecha su línea de circuito, hizo retroceder al enemigo, que se concentró en la plaza y calles adyacentes, quedando encerrado en su propia guarida é incomunicado con Barcelona, desbaratando así su plan, que llevado á cabo nos hubiera colocado en difícil situación.

Al percibirlo yo de la resistencia que oponia al enemigo, envié á los pocos momentos de rotó el fuego á cazadores de Cuba, colocado en posición entre Barcelona y Sarría, con cuyo refuerzo se redobló el ataque, y el movimiento de avance fué mas pronunciado, y á las cinco y media de la madrugada marchó tambien al combate cazadores de Tarifa. Estas fuerzas estrechaban mas al enemigo, le incomunicaban en parte con sus parciales de fuera, imponiendo á estos y sosteniendo la alarma de unos y otros.